

como su auténtico enemigo y verdugo. Un Islam, que surge con fuerza aprovechado el vacío de poder que los dos imperios habían dejado en Arabia, concentrados como estaban en su lucha en oriente.

Como un historiador clásico, pero del siglo XXI, el autor nos recuerda en su relato la profunda penetración y agudeza política de Tácito, el realismo político de Tucídides, la capacidad de cercanía y amenidad de Plutarco y el apasionamiento al relatar de Polibio. Todo ello en un relato lleno de emoción, acción, humor, pasión y rigor histórico, aderezado con la riqueza de una escritura cargada de una profunda lírica y naturalidad, que nos sumerge, acerca y conduce por los apasionantes caminos de la historia.

Mención destacada merecen también los dibujos que ilustran la novela, todos ellos obra de Adela Calvo Piernagorda. La pintora hace gala con sus dibujos a tinta del mismo rigor histórico que el autor de la novela, amén de su excelente valor artístico. Nos sobrecoge la portada, un león de fiero semblante sobrevolando sobre dos guerreros a caballo, uno bizantino y otro persa, enfrascados en una lucha eterna. Y nos sorprende en el interior con ilustraciones precisas de un *drómon* bizantino, un guerrero bizantino, etc.

“Tiempo de Leones” es una gran novela histórica de extraña fuerza poética y épica, que seduce y atrapa desde sus primeros versos: “*Desde la ceguera, como desde una roca, contemplo todas las cosas. Y las cosas, ante mí, fluyen y se transforman...*” Luego se despliega la trama y la historia, hasta el final, dejando una dulce sensación de melancolía y nostalgia al terminar de recorrer las páginas en las que caminaron los grandes leones.

MARÍA ISABEL CABRERA RAMOS

Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas

SWANSON, Mark N., *The Coptic Papacy in Islamic Egypt (641-1517)*, «The Popes of Egypt» 2 (Cairo – New York: The American University in Cairo Press, 2010), xxii + 226 pp. isbn: 978-977-416-093-6

Por fin llega a manos del lector este esperado trabajo, tras un largo lustro de trabajo en los diversos materiales que lo integran. Se trata de un exhaustivo estudio de naturaleza historiográfica sobre la iglesia copta ortodoxa durante la Edad Media, que se ha visto en gran medida enrique-

cida gracias a las aportaciones realizadas en el seno de los varios ámbitos de estudio integrados en la 'Coptología' a lo largo de los últimos años: arqueología, historiografía, arte, lengua, literatura, papirología, etc. con el objeto de que el cuadro descriptivo realizado por el autor sobre el papado copto ortodoxo, que emana de fuentes literarias, sea completado con la información procedente de otras disciplinas.

El planteamiento que propone Swanson es el adecuado, de acuerdo con nuestra opinión, pues frente al análisis de una sociedad, la copta, como el resultado de una aminoración demográfica en declive cultural, el autor opta por historiar ese proceso como una empresa cuyo esfuerzo veló en todo momento por la supervivencia cultural en la que la identidad copta fue constantemente reconstruida en medio de las presiones y la falta de apoyo, pero sobre todo frente al proceso de asimilación cultural que la arabización ejerció desde los estamentos estatales árabes islámicos.

Esta supervivencia cultural, pero humana al propio tiempo, es el ideario que marca el ritmo expositivo y analítico que caracterizará los análisis argumentativos esgrimidos por el autor a lo largo del libro. La parte preliminar de la obra consta de una introducción de los editores (pp. ix-x), el prefacio del autor (pp. xi-xiii), una notas técnicas (pp. xiii-xiv), los agradecimientos (pp. xv-xvii) y las abreviaturas utilizadas (pp. xix-xxii). A su vez, la monografía propiamente dicha ha sido estructurada en nueve capítulos (pp. 1-127), a los que sigue un epílogo titulado 'Survival' (pp. 129-132), un apéndice con el título de "The Forty-Nine Martyrs during the Patriarchate of Matthew I (#87, 1378-1408) (pp. 133-134) y la bibliografía citada, dividida en fuentes primarias (pp. 135-141) y secundarias (pp. 141-155). La obra se cierra con las notas (pp. 157-213) y un índice de nombres y materias (pp. 215-226).

Los nueve capítulos que conforman el grueso de la obra, atienden a las siguientes denominaciones, cuyo contenido sumario desgranamos a continuación:

1. El capítulo primero ("Continuity and Reinvention", pp. 1-13), centrada en los años 623-700, plantea la situación de la iglesia copta como una travesía en la que el elemento sucesor e innovador es el marchamo

característico de la iglesia de los momentos. Entre éstos, la sensación de vivir en un exilio interior se contrapone a la realidad de adaptarse a lo que el autor denomina un nuevo orden mundial que les lleva a relacionarse y hasta a colaborar con las autoridades musulmanas, más sabiéndose herederos de un territorio sagrado que les obligaba, en cierto sentido, a perseverar en esta tradición y desarrollarla al mismo tiempo con el fin de crear un sentimiento de identidad, de apego a una tierra y una cultura, Egipto.

2. El capítulo segundo (“Patient Sufferers”, pp. 15-26) contextualiza la realidad del periodo que lleva del año 704 al 767, a partir de las reformas políticas y económicas del califa ‘Abd al-Malik (685-705) y la aparición en escena del ambiente propagandístico que caló entre los cristianos por medio de toda una serie de escritos apocalípticos que clamaban por el inminente fin del mundo y, por ende, con una percepción de la historia como algo cuya finitud estaba próxima, tal como el autor nos ejemplifica a través del relato de Juan el Diácono, que no dudó en retratar a los patriarcas como mártires vivos y por consiguiente como santos.

3. El tercer capítulo (“Crisis of Cohesion”, pp 27-42) se centra en un periodo de la historia de la iglesia copta que coincide aproximadamente con el periodo de autoridad ejercida por el califato abbasí en Egipto (767-880), un periodo que se caracteriza por la turbulencia de la situación política interna en la que el elemento fiscal seguía siendo la piedra de toque de las comunidades cristianas, lo que generó constantes insurrecciones y disturbios que son expuestos con ciertos detalles en la ‘Historia de los Patriarcas’. Mas los disturbios de este periodo también afectaron a la iglesia, que hubo de vivir momentos delicados como consecuencia de los grupos y movimientos heréticos que surgieron, que se conjugaron con las conversiones de cristianos al islam debido como resultado de una política agresiva abbasí con la que estos favorecían a los conversos por medio de exenciones fiscales.

4. El capítulo cuarto (“Saints ad Sinners”, pp. 43-57) abarca un periodo al tiempo breve pero tumultuoso de casi un siglo (880-974) que viene en buena medida marcado por el surgimiento de la *šī‘ah* ismailí contra el

califa sunní abbasí por medio de al-Mahdī, que se declara califa e imán en el año 910, que en el ámbito cristiano la iglesia copta vió emerger la simonía en su seno como consecuencia de la caótica situación que se vivía en el medio egipcio. Con la llegada en 969 de los fatimíes se produjo lo que se ha dado en llamar la ‘edad áurea’ de los *ahl al-dīmmah* en Egipto, como consecuencia de la bonanza que produjo una mejor administración económica de las arcas del estado, que permitió a las comunidades cristianas egipcias resurgir del estado de letargo en el que habían quedado postradas.

5. El quinto capítulo (“Transitions”, pp. 59-81), entra de lleno en el crucial asunto de la arabización de los cristianos egipcios y de las reacciones que se alzaron en favor o en contra de este proceso de aculturación lingüística, un fenómeno sociológico que como es bien conocido surcó todos los territorios de *Dār al-islām*, que en el caso egipcio llevó a que el copto se convirtiese en este periodo en lo que podemos calificar como ‘lengua arqueológica’, con la excepción del sector eclesiástico. El repaso que presenta el autor de los distintos patriarcas que se sucedieron durante este periodo (1046-1216) conjuga esta realidad cultural con los cambios y las reformas que trajeron consigo estos patriarcas en el seno de la iglesia copta, así como las particulares formas de religiosidad que profesaron algunos cristianos según lo que cuentan determinados textos como la ‘Historia de los Padres’. El tono apocalíptico cobra cierta vigencia durante este periodo como consecuencia de las alteraciones sociales que provoca el sistema impositivo fiscal impuesto por las autoridades islámicas, que alternó con el trato discriminatorio que la militancia sunní ejerció sobre las comunidades sometidas. Con todo el siglo XII fue un siglo en el que la cultura de la iglesia copta ortodoxa conoció una revitalización importante, en cierto modo animada por las disputas y controversias religiosas surgidas durante este periodo. Esta revitalización, por lo demás, tuvo su complemento con el reconocimiento que los ayyūbíes concedieron al esfuerzo de colaboración que realizó la comunidad copta.

6. El capítulo sexto (“Chaos and glory”, pp. 83-95) cubre la primera mitad del siglo XIII (1216-1250), al que el autor califica como “un periodo extraño”, pues mientras que los cristianos gozaron de la alta consideración

de los ayyūbīs y la iglesia copta experimentó un profundo florecimiento cultural, al mismo tiempo ésta vivió en medio del caos institucional que nos refieren los cronistas.

7. El séptimo capítulo (“Marginalized Patriarchs” pp. 97-106) se ocupa de los años 1250 a 1378, durante los cuales los movimientos internos por posicionar candidatos al papado copto se llevaron a cabo en medio de un clima enrarecido entre la plaga bubónica de mediados del s. XIV, los disturbios sociales de 1354, amenazas militares de los cruzados latinos y de las tropas mogolas que dieron lugar a una situación de crisis del periodo mameluco egipcio que conllevaron en no pocas ocasiones una actitud hostil contra los no musulmanes, sin que esto último fuese óbice para que algunos coptos ocupasen importantes puestos en la administración del sultán mameluco, para quien, en cambio, la figura del patriarca era un mero personaje marginal.

8. El capítulo octavo (“A Burst of Holiness”, pp. 107-117) se interesa por los años 1378-1408), justamente los treinta años que duró el patriarcado de Mateo I. El autor describe la ejemplar vida de santidad de este patriarca de origen humilde, pobre más bien, que es retratado como el heredero de los grandes patriarcas de la iglesia copta, caracterizado por halo de santidad, cuya figura enlaza el autor con otros dos personajes que gozaron de la consideración de santos: el monje Marqus al-Anṭūnī, el *qummuṣ* Ibrāhīm al-Fānī y Anbā Ruways. Los relatos de las vidas y obras de estos cuatro santos y sus andanzas representan una suerte de oasis de religiosidad verdadera en medio del desastre que se vivía en aquellos años y que ya se presagiaba desde los inicios del periodo mameluco en Egipto. El ejemplo de sus vidas contribuyó a estabilizar una comunidad que se hallaba en constante sobresalto que las más de las veces conllevó una falta de cohesión interna que ahora, en cierto modo, se recuperó gracias a la ejemplaridad de estos personajes.

9. El noveno y último capítulo (“Humility in Action”, pp. 119-132) abarca algo más de un siglo, concretamente los años 1409 a 1524. Este periodo se caracteriza, para las comunidades cristianas, por ser tiempos duros, sobre todo como consecuencia, como la mayoría de las veces, de la

difícil situación económica que gravaba constantemente a los cristianos con una mayor imposición fiscal, que provocaron entre éstos varias insurrecciones. Con todo, las actividades eclesíásticas continuaron, con especial incidencia en el ámbito litúrgico, que conllevó como resultado la aparición del 'Libro del Ritual' de la iglesia copta ortodoxa en 1411. Junto con esta actividad interna hay que resaltar, también, la ingente labor pastoral desarrollada por los patriarcas de este periodo en unos momentos especialmente duros durante los cuales consagraron su actividad con la apariencia de un liderazgo a la vez humilde, sufriente y comprometido con los cristianos de esos duros días.

El Profesor Swanson ha conseguido un trabajo realmente redondo. La precisión de su finura analítica, combinada con una especial sensibilidad a la hora de enunciar y describir la información expuesta convierte a esta monografía en un modelo ejemplar de publicación donde el texto y su contexto, interno y externo, son conciliados con total armonía. Swanson capta a la perfección cuál fue el proceso de construcción cultural de la iglesia copta ortodoxa durante el periodo de los papas coptos (641-1517). La labor pastoral y de apostolado, el patronazgo de los *monasteria* y la empresa de adaptación y renovación teológica, todo ello salpicado por los aires apocalípticos y de martirios como resultado inmediato del difícil contexto socio-político de ese largo periodo estudiado es descrito con todos sus detalles.

Swanson hace un uso inteligente de las fuentes, sin abusar de material, esto es sin forzarlo, mas sin despreciar un solo elemento que pueda ser aprovechado en algún lugar de la historia de cada uno de los cincuenta y nueve patriarcas que se sucedieron durante todo este periodo esencial de la historia del cristianismo egipcio. El estilo utilizado por el autor es realmente soberbio, donde la delicadeza de la expresión halla su mayor realización en el acierto del uso léxico. Así, inmediatez y precisión expositivas, junto con la claridad y la capacidad discursivas son las herramientas con las que el autor ha despojado y analizado sus fuentes y los ha comunicado a los lectores de esta magnífica obra de la que acabamos de dar cuenta.

Recomendamos, pues, encarecidamente la lectura y consulta de esta excepcional monografía, al tiempo que felicitamos a su autor por haber sabido encontrar el cauce perfecto con el que poder comunicar al lector, de forma tan clara como amena e interesante, una materia de tanto interés para quienes nos interesamos por la cultura cristiana oriental, en este caso egipcia, en los Siglos Medios.

JUAN PEDRO MONFERRER-SALA  
Universidad de Córdoba

TAMCKE, Martin (ed.), *Gotteseerlebnis und Gotteslehre. Christliche und islamische Mystik im Orient*, «Göttinger Orientforschungen I. Reihe: Syriaca» 38 (Wiesbaden: Harassowitz, 2010), 193 pp. ISBN: 9783447064262

Catorce contribuciones constituyen el bagaje del presente volumen, fruto de un congreso que con el mismo título fue celebrado en Göttingen los días 18 y 19 de abril del año 2008. La disyuntiva que presenta el título como marco de trabajo, la experiencia y el aprendizaje de lo divino en las místicas orientales cristiana e islámica, son, en definitiva, dos caras de una misma moneda en la que un elemento precisa del otro en tanto que proceso que se constituye a sí mismo a través de una técnica que alcanza a conocer el individuo, tanto en un caso como en otro, sólo como resultado de un elaborado proceso formativo de dual naturaleza intelectual-biológica, i.e. en tanto que dominio del cuerpo y del intelecto.

Precedido por el índice de contenidos (pp. 5-6), el prólogo del editor (pp. 7-9) sirve al lector para situar el marco al que se atuvieron los participantes en el congreso, cuyos trabajos versan sobre aspectos variados de la mística oriental en sus tradiciones cristiana e islámica, tal como describimos de modo sintético a continuación. Resta añadir en este punto que la obra se cierra con el listado de los colaboradores por orden alfabético en el cual consta su adscripción profesional (p. 195).

Herman Teule (“An Important Concept in Muslim and Christian Mysticism: the Remembrance of God, *dhikr Allāh – ‘uḥdōnō d-Alōhō*”, pp. 11-23), tras un pertinente recorrido por la tradición siríaca, se ocupa del